

Sesión de Continuidad

Barcelona: motor de país, modelo de progreso
Con Jordi Hereu, alcalde de Barcelona

Barcelona se ha caracterizado siempre por su espíritu emprendedor y su capacidad de estar a la vanguardia del progreso económico. A lo largo de su historia, la ciudad condal ha experimentado momentos de explosión comercial, industrial y tecnológica que la han convertido, en numerosas ocasiones, en adalid de tendencias. Barcelona ha sido una clara referencia para toda Cataluña y un histórico nexo de unión entre España y el resto de Europa. En un momento como el actual de incertidumbre económica y globalización política y cultural, ¿qué papel le espera a la Barcelona del siglo XXI? ¿Qué acciones se están llevando a cabo desde el poder político para hacer que la capital catalana no pierda el tren de la innovación y el desarrollo?

Con el fin de responder a éstos y muchos otros interrogantes, el alcalde de la ciudad, Jordi Hereu, participó en la sesión de continuidad *“Barcelona: motor de país, model de progrés”*, organizada con la colaboración del centro Sector Público-Sector Privado del IESE y moderada por su director académico, profesor Xavier Vives.

El presidente del Centro y ex director general del IESE, Carles Cavallé, fue el encargado de abrir la sesión agradeciendo al señor Hereu su presencia en el acto y manifestándole el orgullo que suponía para el SP-SP tenerle en una sesión de continuidad.



El presidente del Centro SP-SP, Carles Cavallé, el alcalde de Barcelona, Jordi Hereu, y el director académico del Centro SP-SP, Xavier Vives.

A continuación, el director académico del centro, Xavier Vives, inició su intervención presentando las principales conclusiones de un reciente estudio sobre estrategias metropolitanas en Europa y el papel de la ciudad de Barcelona en la Eurorregión. Vives puso de manifiesto algunas de las novedades que ha aportado el proceso de globalización, entre las que destaca la capacidad de dirigir una empresa a distancia. “Las nuevas tecnologías y las nuevas maneras de interrelacionarse han permitido que ahora, para ejercer control sobre un ente –empresarial, social o urbano–, no haga falta estar encima de él. Esto ha generado nuevas dinámicas territoriales que se deben analizar y valorar”, dijo.

El estudio presentado por Vives plantea tres parámetros de análisis aplicables a cualquier área metropolitana. A partir de ellos se pueden realizar comparativas entre ciudades y hacer predicciones de futuro, en función de sus fortalezas y debilidades. En primer lugar, el concepto de *ciudad-sede* analiza la capacidad de una ciudad (o área metropolitana) para crear un clima idóneo donde asentarse, haciendo especial hincapié en la vertiente económica. La *ciudad-innovación* estudia el potencial de la urbe para generar nuevas ideas y poner en práctica nuevos proyectos económicos, sociales, culturales, etc. Finalmente, el parámetro *ciudad-ocio* atiende a los aspectos relacionados con el turismo, los servicios residenciales, la gestión y explotación del patrimonio artístico y cultural, entre otros.



A partir de estos parámetros, el estudio analiza 59 áreas metropolitanas de Europa. En el caso de Barcelona, los resultados son bastante positivos, ya que la ciudad presenta un importante potencial para convertirse en *ciudad-sede*, su capacidad de ocio está por encima de la media europea y su potencial innovador, si bien más bajo que los otros indicadores, se sitúa con la media.

Barcelona debe poner en práctica políticas activas que aprovechen sus capacidades y le den el impulso necesario para colocarse entre las primeras urbes de Europa. Para ello, será necesario mejorar las infraestructuras y las vías de comunicación. De este modo, a juicio del profesor Vives, se podrá sacar partido de las oportunidades que proporciona la Eurorregión y la cercanía de áreas metropolitanas tecnológicamente relevantes como Toulouse.

Por su parte, el alcalde de Barcelona Jordi Hereu empezó su conferencia recordando el importante papel que Barcelona ha jugado históricamente como motor económico, social y cultural y como modelo de progreso no sólo para Cataluña sino también para todo el conjunto del Estado. “Jugamos ese papel y es nuestra voluntad reforzarlo. Ha llegado el momento de fortalecer nuestra condición de capitalidad”, señaló.

Según Hereu, es necesario que la ciudad vuelva a ejercer el liderazgo que le corresponde porque en un mundo en el que las grandes ciudades son reflejo de todo un país, Barcelona debe ser escaparate de Cataluña y de España. “Barcelona fortalecerá su papel porque tenemos vocación para ello, porque Cataluña y España lo necesitan y porque estamos en condiciones de hacerlo. Ahora vuelve a tocar Barcelona”, aseveró.

Sin embargo, la ciudad no podrá acometer este proceso de cambio sola. “Históricamente, Barcelona ha sido una ciudad que ha tenido que construirse sin ayuda de nadie y, en el peor de los casos, luchando contra marea”, recordó el alcalde, al tiempo que manifestó que “ahora los tiempos han cambiado y ya no queremos construir nuestra ciudad ni solos ni contra nadie, sino con la ayuda de los demás, con la colaboración de otras realidades (en clara alusión a los gobiernos central y de la Generalitat)”.

Hereu incidió en que muchos de los problemas que ahora sufre la ciudad, como el déficit de infraestructuras, son fruto de la falta de rango de capitalidad que se le ha otorgado a Barcelona y a la dejadez sufrida durante más de 15 años por parte de las administraciones autonómica y estatal. Pero, ¿qué se entiende por capitalidad?

En primer lugar, el concepto de capitalidad está íntimamente relacionado con una mayor proyección internacional. Para el alcalde Hereu, fomentar el espíritu de capitalidad significa convertir a Barcelona en una “ciudad líder de ciudades”, en la que se trabaje de manera decidida por el diálogo y la paz y por convertirla en ciudad referente para América Latina y Asia.

En segundo lugar, capitalidad quiere decir fomentar la creatividad y la innovación y hacer de Barcelona uno de los centros del talento y la cultura de España.

Finalmente, Jordi Hereu considera que el concepto de capitalidad debe ir estrechamente ligado al de cohesión social. Para el alcalde, ser ciudad referente significa atender también a la complejidad social y demográfica de Barcelona, teniendo en cuenta la atención a la gente mayor, la seguridad ciudadana, la integración de la diversidad, el urbanismo de calidad y la consolidación de unos mínimos valores cívicos y de convivencia para todos los ciudadanos.

A lo largo de su intervención, el primer edil quiso transmitir un mensaje de confianza y esperanza en el futuro y aseguró que el Consistorio que preside está fuertemente comprometido con la construcción de un modelo social y económico que permanezca en el tiempo y sea válido para varias generaciones de barceloneses. En este sentido, señaló que no puede haber capitalidad sin una estrategia de desarrollo económico a largo plazo. “En nuestra ciudad arraigó en su día la Revolución Industrial y ahora queremos coger el tren de la economía del futuro”, apuntó.



En referencia a la crisis económica actual y a su incidencia en la ciudad, el alcalde señaló que “nuestra estructura económica es diversificada y eso es un punto fuerte, ya que no dependemos excesivamente de un único sector. Eso hace que seamos menos vulnerables a los altibajos de la economía y a las crisis sectoriales. De ahí que el incremento del paro en Barcelona haya sido menor que en el conjunto de la provincia, de Cataluña y del Estado”.

En Barcelona, un 6% de la población se dedica al sector de la construcción y un 84% al sector servicios, siendo éste muy diversificado y abarcando algunos subsectores de alto valor añadido. La capital catalana está reconocida en varios estudios internacionales como una ciudad con buen clima de negocios, elevados niveles de calidad de vida y prestigiosos y competitivos centros de educación, escuelas de formación, universidades y parques científicos.

Según Hereu, es muy necesario que en Barcelona se impulsen todos estos sectores, haciendo que un comercio potente y moderno, una restauración de calidad, un buen turismo y una industria competitiva sean una realidad.

En este sentido, el alcalde desgranó algunas de las claves que están definiendo el profundo proceso de transformación que está viviendo la ciudad, “mucho mayor que el que se produjo en 1992 con motivo de los Juegos Olímpicos”, matizó.

En relación a este asunto, también enumeró los diferentes proyectos que se están llevando a cabo y que marcarán el futuro económico y la transformación urbanística de la ciudad, como la ampliación del puerto y del aeropuerto, el área tecnológica del 22@, la transformación de la Zona Franca, el nuevo barrio de la Marina del Prat Vermell y la Verneda-Torrent de l'Estadella, la zona de Glòries, entre otros.

Jordi Hereu concluyó la conferencia con un mensaje optimista: “los proyectos son a largo plazo, pero trabajando codo a codo con las administraciones autonómica y central podremos devolver a Barcelona el protagonismo que se merece y contribuir así al buen funcionamiento de Cataluña y de España”.

Para finalizar, el profesor Xavier Vives planteó algunas cuestiones referidas a la gestión de la ciudad de Barcelona y a la aplicación concreta de algunos de los proyectos planteados por el alcalde Hereu a lo largo de su intervención, tras lo que se abrió un fructífero debate entre los asistentes a la sesión. Entre otras cuestiones se habló sobre el modelo de gestión del aeropuerto del Prat, los proyectos previstos para la zona metropolitana de Barcelona en su conjunto y la ampliación del puerto de la ciudad.

